

ANO-VULVITIS ULCEROSA

CLASE DICTADA EN EL CURSO DE ENFERMEDADES CONTAGIOSAS
POR EL DOCTOR DANIEL E. SALMON

Definición

Es una enfermedad contagiosa enzootica de animales vacunos que afecta el ano, la vulva, el perineo y los tejidos adyacentes, causando necrosis y la formación de grandes úlceras; su causante es el *bacillus necrophorus*.

Historia

Esta enfermedad fué observada primero en los Estados Unidos de Norte América en 1898 y al parecer no ha sido descrita como existiendo en ningun otro país. Desde que la atención fue llamada á ella se han anotado numerosas comunicaciones sobre su existencia.

Animales susceptibles

Esta infección ocurre principalmente en los animales jóvenes de un rodeo, atacando más bien hembras que machos y hasta ahora no se han tenido noticias de que ataque toros. Tampoco ataca otras especies sinó únicamente bovinos.

Etiología

La ano -vulvitis ulcerosa es causada por infección con el bacilo de la necrosis. Puede contraerse en establos, bretes y cuadras infectados, pero aun no se ha dado una explicación satisfactoria del hecho de que los ataques se limitan á la región del ano y de la vulva. En las vaquillonas y vacas la lesión casi siempre se presenta en la parte inferior de los labios de la

vulva y en la región del ano mientras que en los novillos se la encuentra al rededor del ano, la raiz de la cola y á veces interesa los músculos glúteos.

Algunos ejemplos servirán para demostrar la actividad del contagio: Una ternera nacida en el campo fué encerrada inmediatamente durante dos días en un brete infectado, y después mandada otra vez al campo con las vacas. Cinco dias mas tarde, la vulva fué atacada, y quedó ulcerada durante tres semanas; pasado este tiempo el animal no fué visto.

En un rodeo, 16 vacas y vaquillonas fueron atacadas mientras que 4 novillos que andaban con ellas se salvaron de la infección. En otro plantel de 26 cabezas, las 4 vacas y 8 de los 22 novillos fueron atacados.

En otra granja, 60 vaquillonas de un año fueron traídas de una tablada importante y puestas con 2 vacas que ya habían estado en la granja durante algún tiempo. En la primera semana después de su llegada, cinco vaquillonas fueron atacadas, en la segunda semana estaban enfermas veinte, en la tercera cuarenta, y en la cuarta, todas las sesenta. Las dos vacas fueron atacadas debilmente.

MOHLER hizo experimentos de inoculación con materias obtenidas de 2 epidemias. De los animales inoculados obtuvo un bacilo corto móvil y aerobico que parecía existir mas profusamente que cualquier otro, pero que era incapaz de reproducir la enfermedad al ser inoculado en ovejas y terneros. Se notó también otro organismo largo, filamentoso y en forma de una sarta de perlas, que se moría muy pronto en los medios ordinarios de cultivo. De su carácter morfológico, su comportamiento en los medios de cultivo, y de su posición en cortes del tejido afectado, este autor llegó á la conclusión que este microbio era el *bacillus necrophorus*.

Un cultivo de este organismo obtenido de los intestinos de un cerdo, fué inyectado para comparación, en la parte inferior del labio exterior de la vulva de una vaca, donde produjo una gran hinchazón edematosa que pronto reventó formando una úlcera irregular, roja é inflamada que el autor consideró de la misma naturaleza que las que se presentan en la enfermedad producida por condiciones naturales. A su parecer la naturaleza

de la afección, su carácter enzoótico y el hecho de ceder á tratamiento, todo confirmaba su opinión.

Síntomas

La lesión local aparece primero como una pequeña hinchazón inflamatoria situada en la parte interior del labio de la vulva, en el ano ó en la piel del rededor. El color se marchita rápidamente, el tejido se ablanda y se forma una descamación que al principio no es mayor que la cabeza de un alfiler. La erosión aumenta rapidamente y con frecuencia, varias de estas áreas se vuelven confluentes formando grandes úlceras fagedénicas de una profundidad considerable. Estas úlceras están rodeadas de una zona inflamada irregular y contienen un *detritus* amarillo grisáceo ó pardusco de tejido necrosado que está encima de uná superficie granulosa y roja. Este tejido necrosado se cae, y de la superficie descubierta, exuda una secreción amarillenta que tiene un olor muy fétido. La úlcera pronto se cubre de una costra parda, pero si la llaga no se trata con agentes germicidas, segrega un pus fétido, el proceso ulcerativo continúa extendiéndose abajo de la costra, penetrando profundamente en la vulva y en los tejidos adyacentes y, en algunos casos, produciendo una deformidad marcada de la parte debido á la pérdida de tejido. Las costras son duras y se adhieren fuertemente á la superficie ulcerosa. Cuando se quitan, revelan el fondo de la úlcera, que es rojo, purulento, desigual y sangra facilmente. En poco tiempo se forma una costra nueva, y la úlcera sigue extendiéndose como antes. En los casos mas graves, uno ó ambos labios se caen y la úlcera se extiende 10 ó 15 centímetros á lo largo del perineo.

Durante la marcha de esta ulceración se puede observar síntomas generales, sobre todo pérdida de apetito, constipación, debilidad, apatía y elevación de temperatura. Los animales seriamente atacadas, caminan con rigidez y con las piernas desviadas.

En la mayoría de los casos tiene una marcha corta y más bien benigna, terminando en restablecimiento después de 2 á 5 semanas. En una pequeña proporción de los casos, general-

mente en aquellos que no han recibido tratamiento, la ulceración progresa á tal grado que produce la muerte.

El período de incubación es de 5 hasta 10 días.

Se ha descrito en Francia, una enfermedad bajo el nombre de « gangrena de la cola » que al parecer es parecida á la ano-vulvitis de Norte-América. Empieza en la punta de la cola en forma de una pequeña área de inflamación seguida en breve por necrosis. Esta necrosis puede extenderse de abajo hacia arriba, la cola se pone excesivamente dolorida, la piel, seca, apergamizada, gris ó pardo oscuro y se afloja de los tejidos debajo. Después de algunos días se forma una fístula de la que sale un pus oscuro y fétido. Finalmente la parte gangrenosa puede caer, dejando los tejidos, encima del punto de división, hinchados, inflamados y muy doloridos. La cicatrización precisa mucho tiempo. En otros casos hay síntomas generales graves; los animales pierden fuerzas y carne, no pueden estar parados y mueren de toxinemia.

Tratamiento

El tratamiento consiste en, lavar las partes afectadas con agua tibia, sacar el tejido necrótico y en aplicar creolina al 5 por 100; ácido carbólico al 3 por 100; solución de Lugol de yoduro, bicloruro de mercurio al 1 por quinientos ó 1 por mil. La cicatrización de las úlceras se facilita con la aplicación de nitrato de plata como cauterio. Las vaginitis y metritis necróticas debían ser tratadas con lavajes de soluciones antisépticas calientes como ácido carbólico al 1 %, creolina ó tisol. La gran mayoría de los casos sanan rápidamente con este tratamiento.